Introducción a la Mesa N° 4: Imaginarios

María Lily Maric Palenque¹

Con mucho gusto dirijo hoy la mesa de imaginarios y/o representaciones sociales, temas de importancia en cuanto ocuparse de los imaginarios es ocuparse —de cómo funciona el mundo— ese mundo construido por los seres humanos, “instituido de significado”, significados que se convierten en marco interpretativo para dar asidero a la experiencia social e individual.

Francesca Randazzo señala que los imaginarios son ese ESO, que permite entender el sentido de las cosas, es “eso” que nos falta al tener una sensación de incompreensión cuando visitamos una cultura distinta a la nuestra, o cuando nos remontamos en el tiempo sin comprender ya las viejas usanzas. Los imaginarios nos remiten a las múltiples significaciones que en conjunto conforman el marco de referencia o campo semántico que permiten comprender y aprehender la realidad socialmente dada. A decir de José Luis Pintos, un reconocido estudioso del tema, los imaginarios son: “Aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social y que hacen visible la invisibilidad social”. Esta premisa “hacer visible lo invisible”, sintetiza el término imaginario, es decir, las regulaciones sociales adquieren “materialidad” sólo cuando son puestas en escenas a través de las actuaciones debidamente sancionadas y reguladas de los comportamientos individuales.

Aclaremos este concepto de imaginarios con un ejemplo, la palabra “amor”. ¿Qué es amor? Amor, es un término difícil de delimitar en una definición operacional que le permita ser observable y denotativa, sin embargo esto no incide en nuestra comprensión. Las personas “saben” qué es el amor y los sentimientos asociados a tal término, así lo asumen al ver determinadas imágenes, oír expresiones, u observar comportamientos en correspondencia.

¹ Doctora en psicología por la Universidad de Lovaina-Belgica.

El imaginario de la palabra amor constituye un repertorio de sentidos que se han legitimado en un marco social y cultural para interpretar comportamientos sociales y legitimar determinadas valoraciones ideológicas y culturales. La Dra. Lifeng Cheng, del Departamento de Estudios Chinos de la Universidad de Salamanca, señala que la palabra amor es un artefacto cultural que corresponde a la comunidad de habla española, por lo que el amor es un concepto lengua-específico y también cultura-específico. De ahí que es un concepto que ha dado lugar a muchas definiciones amplias y vagas, además de ser un proceso dinámico que está en continuo cambio en el transcurso de la relación, el amor es entonces un fenómeno construido por el discurso social en un momento histórico y culturalmente dado, (Hendrick, 1992). Para los psicólogos Karen y Kenneth Dion (1993) la cultura tendría una gran influencia en el imaginario sobre amor, así en las culturas individualistas el amor hace a la decisión de establecer pareja, mientras que en las culturas colectivas la formación de pareja es una decisión de las personas mayores, se basan en arreglos que hacen las familias y que son aceptados por los individuos. Por lo que parafraseando a Daid Krech, diremos que: “aunque a un forastero la conducta del hombre, tribu o nación le pueden parecer extrañas, para ese hombre, tribu o nación sus conductas tienen sentido en términos de sus propias visiones o sea de sus propios imaginarios”.

En este marco se desarrollan los trabajos que tenemos a bien presentar, donde el imaginario, señalado por Castoriadis, como un juego de lenguaje de múltiples constelaciones arquetipales que actúan en nuestra alma, en nuestra psiquis, constituyendo los valores, actitudes, creencias, formas de ser, hacer, estar y hacer en sociedad, será el tema presentado por la Lic. Carla Reque.

Lo imaginario como categoría antropológica primordial y sintética, gracias al cual es posible comprender las producciones artísticas de una sociedad y las representaciones racionales que la constituyen, así como el conjunto de la cultura, ya que comprende las imágenes producidas o por producir, las imágenes pasadas y las posibles imágenes será desarrollado por la Dra. Beatriz Rossel.

La importancia de la lengua en la formación de imaginarios es destacado en el trabajo del Dr. Ignacio Apaza, de la carrera de lingüística, este autor se adentrará en las profundidades lingüísticas del aymara, descubriendo una lengua distinta no sólo en la obiedad de su vocabulario y sintaxis, sino y primordialmente, en las diferencias a menudo incompatibles de percibir, pensar, sentir de sus hablantes, mostrándonos que las lenguas no son apenas dos códigos de representación de una misma realidad, sino códigos que representan mundos diferentes.

Para concluir, debemos señalar que la revista que hoy tenemos a bien agasajar, Estudios Bolivianos, ha presentado en diversos números artículos de varios autores nacionales y extranjeros que, desde distintos campos, se han referido al imaginario. La producción sobre imaginarios puede ser revisada entre otros, en el N° 21 dedicados a estudios de género y el N° 22 destinado especialmente a

imaginarios y nación. En general, durante estos 20 años, la publicación del IEB sobre esta temática, ha sido amplia y nos ha permitido acercarnos a los pensamientos y distintas formas de encarar los procesos sociales que hacen al estado plurinacional de Bolivia. Si bien carreras como psicología, historia, literatura también han contribuido con estudios sobre imaginarios, el tiempo que disponemos no permite presentarlos.

Cabe señalar que se han publicado libros desde el área de la psicología producidos por la Dra. María Lily Maric, desde la filosofía por la Dra. Galia Domic, en literatura por la Dra. Rosario Rodríguez. Y sobre todo no podemos en un día como hoy, cuando la Corte Internacional de la Haya aceptó la demanda interpuesta por el gobierno boliviano, dejar de mencionar los trabajos sobre imaginarios de nuestra colega investigadora del IEB, Dra. Magdalena Cajias, quien no puede acompañarnos porque se encuentra en la república de Chile, como cónsul general de Bolivia, efectiviza ante ese país, la política de los pueblos, o sea, llevando a los hermanos chilenos los imaginarios del pueblo boliviano sobre nuestro anhelo de negociar una salida al mar. Esta temática que está siendo estudiada por el IEB, en el marco del convenio firmado con la Universidad de Tarapacá de Arica, (referente a determinar en trabajo conjunto con los hermanos chilenos), y abarca los imaginarios existentes en bolivianos y chilenos. Los resultados que esperamos de ambas universidades contribuirán a generar una cultura de paz e integración en la región.

Sin más que decir, dejo con ustedes a nuestros investigadores, resaltando que los comentarios serán realizados por el Dr. Felipe Aliaga de la Universidad Santo Tomás de Bogotá, Colombia, quien dirige la Red de Imaginarios en esa prestigiosa universidad y con quien tenemos el grato honor de contar el día de hoy.